



apartado 29-70

Boletín Informativo de la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos en México

Vol. 13 No. 13

VIII Convención
Nacional
C a n c ú n 2 0 0 3

¡Así
la vivimos!

Todos los integrantes de la Junta de Custodios y personal de la Central Mexicana, recordamos con profundo cariño al compañero

Gabriel Sánchez Sáenz

Custodio Clase B, Coordinador del Comité de Literatura, quién falleció el pasado 15 de mayo.



apartado 29-70

Órgano de información y servicio publicado cada dos meses por la O.S.G. de México. Calle Huatabampo No. 18, Col. Roma Sur, México, D.F. 06760; Apartado Postal 29-70 Tels: 52 64 25 88, 52 64 24 06, 52 64 24 66 fax: 52 64 21 66.

Página electrónica:

www.alcoholicos-anonimos.org.mx

Correo electrónico:

comunicacionsocial@alcoholicos-anonimos.org.mx

Se distribuye gratuitamente a todos los grupos de A.A. (registrados), y por estructura, en la República Mexicana.

Si deseas obtener una suscripción personal por un año, depósita en cualquiera de las siguientes cuentas, Bancomer (Cuenta No. 0446364268) o Bital (Cuenta No. 4012099099), doce pesos a nombre de Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A.C. y envíanos el comprobante por fax o por correo tradicional.

No olvides mandarnos: Tu nombre, dirección y Código Postal.

presencia del RIS

¿Cómo contactar a un alcohólico *solitario*?

En incontables ocasiones llegan alcohólicos a nuestros grupos (especialmente a los situados en poblaciones pequeñas) manifestando que por razones de distancia no pueden acudir con regularidad a las reuniones. Pongamos por caso que el compañero viva a 10 o más kilómetros del lugar y la reunión termina a las 9 o 10 de la noche. Generalmente los medios de transporte rural son muy difíciles, por lo que casi siempre resulta penoso el regreso. Sin embargo, aquí se presenta la oportunidad de ofrecer al interesado la alternativa de pertenecer a la Reunión de Internacionales y Solitarios (RIS), como alcohólico anónimo *solitario*.

En las actividades de información pública que llevan a cabo los Grupos, Distritos, Áreas o Intergrupales, sucede a menudo que cuando se realizan juntas de información pública en lugares donde no existe Alcohólicos Anónimos, no siempre es posible el establecimiento inmediato de un grupo. No obstante, la mayoría de las veces hay cuando menos un alcohólico que se interesa por nuestro programa. Precisamente con estos alcohólicos no se debe perder el contacto, a ellos se les puede sugerir que escriban a la Oficina de Servicios Generales para que reciban el servicio del RIS como alcohólicos anónimos *solitarios*.

También es muy común que en los Centros de Servicio de AA (Oficinas Intergrupales y Oficinas de Información) se reciban llamadas provenientes de alcohólicos que residen en un lugar donde no hay grupos. La persona encargada de prestar este servicio puede informar acerca de la existencia del RIS. La misma oportunidad se presenta cuando un alcohólico *solitario* pide ayuda por medio de una carta dirigida a los mencionados Centros de Servicio.

Los comités que pueden apoyar el trabajo del RIS, son aquellos que tienen contacto directo con personas que no pueden asistir a un grupo, por ejemplo: Comité de Instituciones Correccionales, Comité en Centros de Tratamiento e Información Pública, que tratan con gente con problemas carcelarios o problemas de salud que les impiden asistir a un grupo; es por ello que si los inscribieran en este servicio que presta la OSG, Alcohólicos Anónimos llegaría hasta su celda, a su propia casa o cama.

Por supuesto, si el que lee esto es un alcohólico anónimo *solitario*, para inscribirse como tal, todo lo que tiene que hacer es escribir a la Oficina de Servicios Generales: Huatabampo No.18, Col. Roma Sur. 06760 México, D.F. Apartado Postal 29-70.



Emocionante
encuentro de amigos
en la apertura de la

VIII Convención Nacional

Han sido cuatro años de espera, de soñar con las aguas del Caribe mexicano renovando a la organización de autoayuda más grande del país. Ningún otro día ha sido tan deseado como el 16 de mayo, y éste ha llegado. Saben que sólo aquí se unirán a compañeros de todo México, que este es el único escenario donde coincidirán los miembros de la segunda estructura más grande del mundo.

Alrededor de 22 mil compañeros y compañeras de todas partes del país han llenado el estadio *Beto Ávila*, que luce pletórico. Los alcohólicos anónimos, acompañados de sus familias, están ávidos de espiritualidad, han viajado cientos, miles de kilómetros para estar en la gran fiesta, no quieren perderse ningún detalle, por eso han llegado temprano.

El sol cae sobre los convencionistas, el viento los refresca y los motiva a lanzar sus porras. Cada cual apoya a su Área, ésta no debe pasar inadvertida, que se sepa en Cancún, en el estado, en todo el país, que el Área está presente en la VIII Convención Nacional de Alcohólicos Anónimos.

Y por eso surgen las banderas que lo confirman: una larga y delgada que en letras rosas anuncia que el primer distrito de la D.F. Norte ha llegado; de entre la multitud que está al frente surge una verde y blanco agitada por algunos hermanos salvadoreños que quisieron hacer la unidad con nosotros; le hacen competencia otras de compañeros de Jalisco, Sinaloa, Chihuahua, Zacatecas y Veracruz.

También las mantas vienen a dejar huella. Los del Distrito Federal, del norte y del sur, traen las suyas; además están las de compañeros que aprovechan el foro para anunciar próximos eventos: «El Área Campeche te espera en la Reunión de Servicios Generales de la Región Sur Oriente», «XVIII Congreso de Área Baja California Sur, A.A. *puerto de libertad*», «XVIII Reunión de Servicios Generales de la Región Sur Poniente, Sede Área Morelos», ésta última tapando el emblema de los *Langosteros* de Cancún, moradores del *Beto Ávila*.

Justo debajo del templete, un compañero con su pancarta les recuerda a los asistentes, que están dentro del «Área Quintana Roo Dos», anfitriona del magno evento.

Toda la república, todas las Regiones y sus Áreas han transformado el gris de las gradas y el verde del campo beisbolero, en una sola capa de miles de gorras blancas y azules.

Los convencionalistas llevan en sus rostros una sonrisa de gratitud hacia la comunidad que los liberó del alcoholismo, disfrutaron los minutos previos al arranque oficial del evento. Unidos en una sola ovación, se levantan de sus asientos cuando la voz del maestro de ceremonias anuncia el arribo de la señora Marta Sahagún de Fox, esposa del presidente de México.

Tras la señora Sahagún arriban: la señora María Rubio de Hendricks, esposa del gobernador del estado; la señora Silvia Salazar de García, presidenta del DIF Municipal; el Lic. Joaquín Hendricks, gobernador del estado de Quintana Roo; el Dr. Julio Frenk Mora, secretario de Salud, el Dr. Guido Belsasso, comisionado nacional contra las adicciones, el Dr. Dagoberto Juan García, secretario estatal de Salud y el Dr. Juan Ignacio García Zalvidea, presidente municipal de Benito Juárez, donde está Cancún.

En el estrado los esperan, nuestro presidente de la Junta de Custodios, el C.P. Víctor Manuel Juárez Bárcenas; nuestros gerentes; toda la Junta de Custodios; la Dra. Elaine McDowell, presidenta de la Junta de Custodios de Alcohólicos Anónimos en Estados Unidos y Canadá; Eva S., de la Oficina de Servicios Generales en los mismos países; todos los delegados y otros invitados especiales.

Complacida de estar aquí, la Primera Dama reparte saludos, agradecimientos y unidos los dedos de la mano derecha en los labios, envía un beso a los asistentes eufóricos. Comparte un par de palabras con el contador Víctor Manuel Juárez y el gobernador Hendricks. Más *holas* y *gracias*, más

palabras en corto a quienes la flanquean.

El maestro de ceremonias invita a todos a ponerse de pie y unirse en una cadena de amor para exclamar juntos la *Oración de la Serenidad*. En el presidium, la señora Sahagún es la primera en levantarse, y como si fuera una de nosotros, de memoria entona: *Dios, concédenos Serenidad para aceptar las cosas que no podemos cambiar, Valor para cambiar las que sí podemos y Sabiduría para reconocer la diferencia. Hágase tu voluntad, y no la mía*. Los aplausos brotan. Así comienza nuestra fiesta.

Enseguida, para sorpresa de muchos, se escucha la voz grabada del presidente de México, Vicente Fox Quesada, que saluda a las personalidades, felicita a los alcohólicos anónimos, a quienes en todo momento llama amigos. Comienza recordando que hace cerca de 20 años, su padre, en el rancho San Cristóbal, cedió una bodega a algunos de sus trabajadores para que sesionaran y conformaran el primer grupo en San Francisco del Rincón, Guanajuato.

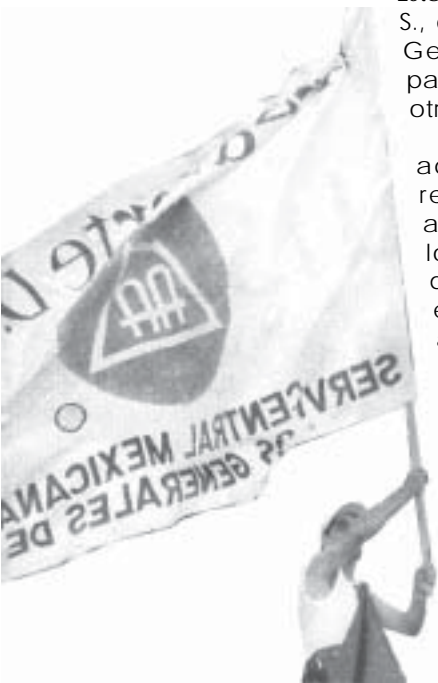
Todo el estadio guarda silencio y presta total atención al discurso del presidente. La señora Sahagún asiente y se emociona con las palabras de su esposo. En el sonido local, el presidente Fox reitera su incondicional apoyo a Alcohólicos Anónimos, reconociendo la labor en pro de la recuperación de miles de personas que padecen alcoholismo.

Y finaliza, «Alcohólicos Anónimos nos enseña lo que puede hacer la solidaridad, ustedes representan el más firme apoyo para avanzar en las etapas difíciles de superación de la enfermedad; ustedes ayudan a otros a mantener la confianza inquebrantable. Los exhorto a seguir así, el resultado de esta generosa labor será, sin duda, *una esperanza de vida* para miles y miles de personas. Muchas gracias, mis respetos y mucho éxito». Otra vez los aplausos de la comunidad que aprueba la cooperación con el gobierno federal.

Es el turno de René M., custodio de la región sede, quien da la bienvenida a los convencionalistas, y las gracias a las autoridades que apoyaron la realización del evento. «Sean ustedes bienvenidos a este rincón caribeño de aguas turquesa donde dejó plasmada su huella el mundo maya. Deseamos que su estancia aquí sea placentera y que disfrutemos juntos el mensaje de esta VIII Convención Nacional, Alcohólicos Anónimos, *Esperanza de vida*. Ojalá así sea. Muchas Gracias».

Luego, Sabino H., del Área Sinaloa Tres, comparte el lema de la convención, *Esperanza de vida*, y motiva a los nuevos en Alcohólicos Anónimos a no desesperarse y permanecer en el programa.

De nuevo surgen los aplausos cuando se oye. «Compañeros, buenas tardes, mi nombre es Víctor Manuel Juárez, y soy servidor de ustedes». El presidente de la Junta de Custodios agradece a los invitados especiales su presencia. «Hoy, especialmente, mis compañeros y yo nos honramos con su presencia en esta fiesta espiritual que





Alcohólicos Anónimos celebra y comparte orgulloso con el mundo». Reitera a los alcohólicos anónimos el compromiso que éstos tienen con la comunidad en general, y les recuerda que el trabajo de este año está dedicado al «sector más vulnerable de nuestra sociedad... nuestros jóvenes, los más propensos a adquirir la enfermedad».

Aprovecha la oportunidad para marcar distancias con otros, «No somos antagonistas de aquellos que pregonan tener el mismo objetivo, lo que no podemos admitir es que enarbolando el nombre de Alcohólicos Anónimos se atente contra los derechos humanos o se lucre económicamente». Ahora surgen los gritos de ¡bravo! que interrumpen al presidente de la Junta.

«Por eso, en toda oportunidad hacemos hincapié que Alcohólicos Anónimos no cobra honorarios ni cuotas, no recluta ni retiene a nadie, no posee dispensarios, granjas, anexos, internados o estancias para «recuperación» obligada, la cual resulta contraproducente; ya que lo único que logra es dar una imagen equivocada del programa de recuperación de nuestra comunidad, así como

generar individuos temerosos a cualquier otra alternativa que involucre a Alcohólicos Anónimos.

Y ahora es más preciso en sus distinciones, «Aclaremos de manera contundente, que aunque algunas entidades aprovechan parcialmente nuestro programa, éstas no son Alcohólicos Anónimos; ya que Alcohólicos Anónimos no es de 24 horas, es de toda la vida; no se divide en secciones, es un todo a nivel mundial; tampoco es de 4º. y 5º. Paso...» los gritos de aprobación de la multitud nuevamente interrumpen al contador Juárez. Una compañera lanza una porra a Alcohólicos Anónimos sobre las palabras que ha reanudado el presidente, «...es todo un Programa de 12 Pasos, que integrado, obra maravillas». La Primera Dama, seria, sabe de lo que se está hablando y luego asiente con una sonrisa.

«...La autonomía de Alcohólicos Anónimos se deriva de su autosostenimiento, no dependemos de nadie, nos mantenemos con nuestras propias contribuciones...» y nuevamente surgen espontáneos los gritos y aplausos de la fraternidad, «...no nos afiliamos, ni apoyamos ni nos oponemos a ninguna causa fuera del alcoholismo», sentencia el presidente.

«...Compañeros, nuestra comunidad, a pesar de las dificultades, siempre sigue adelante, y por eso seguiremos apoyando en todo momento a nuestro gobierno, a nuestro país.

Continúen disfrutando de esta fiesta espiritual y al regresar a sus lugares de origen, transmitan la experiencia a todos sus seres queridos, familiares y amigos. Propaguen que hay una solución de la que fuimos testigos, muchas gracias y que Dios los bendiga», concluye entre miles de ovaciones.

Como nunca antes en la historia de nuestro magno evento, éste se vio colmado de tantas personalidades del más alto nivel, pero sobre todo, nunca como ahora se despojan de sus títulos para



hablarnos como amigos, para hablarnos como a nosotros nos gusta.

Y así lo hace el secretario de salud cuando toma la palabra: «Buenas tardes a todas y a todos. Mi nombre es Julio, y soy secretario de Salud, para servir a ustedes». Las sonrisas y aprobaciones confirman que este ya no es un encuentro entre funcionarios públicos y un sector de la sociedad, sino una reunión tan cálida como la que se da en cualquier grupo del país.

El secretario Frenk, habla de lo gratificante que es compartir la VIII Convención Nacional de «un movimiento caracterizado por el compromiso social y la vocación de servicio». Informa del inicio del programa dedicado a la atención al alcoholismo en la población indígena de México, donde nuestra agrupación tiene un papel preponderante, y la urgencia de atender el problema de la dependencia al alcohol de mujeres y jóvenes.

Habla del convenio firmado entre la Secretaría de Salud y la Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, basado en el respeto y el apoyo mutuo. En ese sentido destaca el trabajo conjunto que el actual gobierno y Alcohólicos Anónimos realizan durante la Semana Nacional de Información, *Compartiendo Esfuerzos*, puntualizando que «en los últimos tres años se ha informado cara a cara a más de un millón de personas en todo el país».

El viento deshace el peinado del secretario, que emocionado cita al presidente Vicente Fox: «Por cada niño, niña o joven que se droga, que fuma o que bebe, México pierde un pedazo de sí mismo».

Y finaliza, «Hago votos por que los trabajos de esta VIII Convención permitan a Alcohólicos Anónimos renovar su voluntad y espíritu de servicio para seguir ayudando a quienes aún padecen por su manera de beber. Estoy convencido que con el servicio que ustedes realizan día a día, alivian sufrimiento y salvan vidas. Con ello contribuyen a un desarrollo humano integral en México. El servir enaltece al servidor, por ello les expreso mi mayor reconocimiento a ustedes que son los héroes de la esperanza de vida. Muchas gracias por su atención». Nuevamente suena el ¡bravooo! y aplausos de la comunidad.

El cielo de Cancún es ya dorado, y el maestro de ceremonias invita a que el gobernador del estado tome la palabra. Pero el solo hecho de mencionar a Quintana Roo, provoca que en el público llegue la imagen del mar y las olas. El gobernador debe interrumpir el inicio de su participación. Por las gradas que están del lado izquierdo del orador, surge la ola de cientos de brazos que da vuelta al estadio; luego nace otra desde la parte baja del templete y retrocede hacia las gradas.

«¡Qué extraordinario ambiente!», y nuevamente debe suspender, porque para la segunda vuelta la ola brinca la valla de protección del presidium levantando los brazos de quienes lo conforman. Todos los presentes ya están en comunión.

Por fin, entre la algarabía, el Lic. Hendricks logra iniciar su participación con un saludo de bienvenida. Señala que hubo escepticismo de algunas personas sobre la realización exitosa de la convención en Cancún. Sin embargo, apunta que





hubo personas que prefiriendo guardar el anonimato, fueron los más entusiastas promotores de llevar el evento a esta ciudad. Nuevamente gritos y aplausos.

Habla de los programas para la atención del alcoholismo en el estado, recordando a los presentes que esta enfermedad «es peligrosa amenaza para la atención, la estabilidad y la seguridad de la nación, como es también la fuente de violencia más severa para el país, porque daña peligrosamente la salud y secuestra la libertad de los jóvenes, degradando la escala de valores de la sociedad mexicana».

Se congratula de que los alcohólicos anónimos «estén aquí para expresarles el pleno reconocimiento que gobierno y sociedad les dispensan a quienes, son capaces de corregir el rumbo y eliminar cadenas que atan el cuerpo y sujetan la conciencia. Propugnado por un mejor futuro y retomando las riendas de su destino».

Hace suyo el lema de la convención: «Una *esperanza de vida*, es meta y sendero para transcurrir liberados de cargas que nos impiden crecer como seres humanos; *esperanza de vida*, es solamente un ejemplo de la titánica labor social y humanitaria que realiza Alcohólicos Anónimos».

Y entre aplausos y vítores se despide, nos sin antes volver a dar la bienvenida a los convencionistas.

Se escucha una efímera pausa en la emotividad de los asistentes, pero se rompe cuando con paso firme la señora Marta Sahagún sube a tribuna. La gente que está en la explanada la recibe con un *¡Chiquiti bum a la bim bom ba!, ¡Chiquiti bum a la bim bom ba!, ¡A la vío! ¡A la vao!, ¡a la bim bom ba!, ¡Marta!, ¡Marta!, ¡Ra, ra ,ra!*

Feliz, la primera dama da las gracias, las buenas tardes y se presenta:

- «Yo soy Marta»

- «¡Hola Marta!», miles le responden como se hace con una amiga de Alcohólicos Anónimos.

- «... familiar de adictos en recuperación...» La interrumpen los gritos de aceptación.

- «... y vengo a compartir con ustedes mi propio testimonio.

Porque ellos han significado para mí, el más grande de los secretos de valor y de deseo de vivir.

Así es que muchas, pero muchas, gracias por permitirme estar esta tarde con ustedes».

Comienza sin posturas, sólo trae consigo unas tarjetas dentro de un fólder, donde están anotados los nombres de los invitados especiales, sólo como apoyo a la memoria.

Saluda a los presentes no como a extraños, sino como a un grupo de compañeros a quienes se les va a compartir lo más íntimo, porque en la mirada brindan confianza.

-«Yo recuerdo, hace algunos años, aquella tarde que me sentía desesperada porque sabía que tenía un problema que sola no podía resolver; y hubo una mano amiga, una persona de Alcohólicos Anónimos...»

-¡Braaaaaaaaaavooooooooo!, responden los compas.

-«...Y yo me preguntaba», se le quiebra la voz, sonrío nerviosa, los ojos se humedecen, parpadea, baja la mirada un par de veces como buscando algo entre sus apuntes.

«... y yo me preguntaba, ¿cómo puedo yo, Marta, enfrentar este problema?, ¿cómo puedo yo ser orgullosa ante el dolor de un ser que amo tanto? Y pude.

Y así como estoy hoy aquí, hace algunos años ante un grupo de 300 personas, me temblaban el alma, el corazón y las piernas al tenerme que levantar y decir: Soy coadicta, tengo un enfermo en casa y necesito ayudarlo, pero necesito ...» Le falta la voz

-«...que me ayuden; y me ayudaron».

Hace un esfuerzo por no llorar.

-«Porque en ese grupo...»

-¡Braaaaaaaaaavooooooooo!

-¡Ánimo, Martita!- le grita un compañero.

-¡Ánimo, Marta!- le grita otra compañera.

-¡Ánimo!- grita una tercera.

-«...Porque en ese grupo, se entendía, se comprendía, se respiraba, como se hace aquí hoy, esta tarde, que las adicciones no solamente son un asunto de salud pública, lo son sin lugar a dudas. Pero son un asunto todavía más grave, un asunto que puede hacer la diferencia entre vivir o morir. Porque es una enfermedad del alma, es una enfermedad del espíritu y a esa enfermedad hay que encontrarle remedio dentro de nosotros mismos, con un reencuentro con nuestro propio espíritu, con un reencuentro con nuestras propias motivaciones de vida, y ¡qué más motivación! que poder ver a un ser querido reestablecido, a seres queridos reestablecidos, que hoy son motivo de orgullo y de ejemplo. Que en algún momento se sintieron abandonados, y que nos hicieron sentir que los teníamos abandonados, y que hoy podemos ir juntos, con la frente en alto, porque nos da orgullo haber sabido solucionar y enfrentar un problema que no debe causar vergüenza, porque si bien nos tira en un momento, nos da la hermosa oportunidad de levantarnos...»

-¡Braaaaaaaaaavooooooooo!

-«...Y esto es lo que más admiro de ustedes, de quienes han tenido el valor de levantarse y enfrentar una realidad.

¡Quién no puede recordar!...»

Cierra los ojos y aprieta el puño izquierdo.

«...con profundo dolor a un ser querido, llegándolo ver casi muerto, y no solamente del cuerpo, sino en una depresión y desesperación profunda porque no tiene interés por vivir, porque cree que no se le quiere, porque cree que no tiene salida.



Y la tiene, en el momento que se enfrenta a una realidad, y en el momento que sabemos que el valor más grande es el valor a favor de la vida, y el poder demostrar nuestro amor a través de ser solidarios y dejar a un lado la vergüenza, dejar a un lado la falsedad de la hipocresía y enfrentarnos con valor y con dignidad a lo que verdaderamente hace fuerte a los seres humanos, y que aquí se respira: la grandeza de espíritu, la esperanza por la vida».

-¡Braaaaaaaaaavooooooooo!

Ha sido mucha la emoción descargada, toma aire y continúa más serena.

Se lamenta de que «haya quien lucre con el dolor ajeno, que hagan escarnio y mofa de una situación tan dura para quienes hemos vivido de cerca la prueba de un adicto». Y propone: «Qué tan valioso sería que mejor la sociedad entera reconociera su valor para enfrentar el problema y salir adelante. Para ellos mi admiración, para ustedes mi más profundo reconocimiento y admiración».

«...Así es que, queridos amigos y amigas de Alcohólicos Anónimos, de verdad me congratulo de compartir con ustedes esta tarde, de verdad me congratulo de conocer y vivir lo que nos permite vivir: este maravilloso programa. De verdad me congratulo de haber entendido lo que seguramente ustedes ya entendieron en relación a los seres que más queremos: hay que soltarles las alas y dejarles vivir, permitirles volar. Y también me congratulo porque hoy podemos decir aquí, esta tarde: *Sólo por hoy*, vamos a decidirnos a ser felices y a decir gracias».

Esas tres palabras arrancan gritos, aplausos y una gran porra a la oradora.

«Si me permiten, si ustedes me lo permiten, y nos ponemos de pié, vamos a hacer la declaratoria inaugural: Me honra en declarar hoy viernes, 16 de mayo, formalmente inaugurada la VIII Convención Nacional de Alcohólicos Anónimos: Esperanza de Vida.

«Muchas Gracias, que Dios les bendiga».

Y los aplausos, los gritos, el sonido de las cornetas surgen al haber escuchado no a la esposa del presidente de México, sino a Marta que nos habló sin un discurso previamente elaborado, sin guión, natural, espontánea, con el corazón en la mano, con nuestro lenguaje... el lenguaje del corazón.

Baja de la tribuna, serena pero con una sonrisa de satisfacción por haber brindado lo mejor de sí. Rumbo a su asiento el gerente de la Oficina de Servicios Generales es el primero en felicitarla, le siguen el expresidente de la Junta, el C.P. Jesús Ocampo Bourelly; los custodios; Eva S. y Elaine MacDowell, quienes la reciben con un beso; el secretario de Salud del estado; el Dr. Belsasso; la esposa del gobernador, con quien comparte un duradero y emotivo abrazo; el gobernador Hendricks la recibe con calidez, toma sus manos en señal de apoyo y al final ella se seca una lágrima que se le escapa.

La señora Sahagún agradece los aplausos de los delegados, que están a su espalda. Siguen las porras y demás muestras de cariño.

Cae la tarde en Cancún y el horizonte es de nubes doradas; el maestro de ceremonias anuncia



uno de los momentos más esperados de esta fiesta: la *Ceremonia de la candela*.

Una a una, temblorosas por el viento, la velas de los asistentes logran encenderse, las protegen con las manos o con algún vaso. El orador emocionado nos trae el recuerdo de nuestros cofundadores: «Compañero, Bill y Bob están vivos en nosotros. Cada vez que tus labios pasan el mensaje, tú eres Bill; cada vez que escuchas con humildad el dolor de tu hermano, tú eres Bob».

Los brazos de muchos compañeros buscan el cielo, dejan correr al viento entre sus dedos, cierran los ojos para ver hacia adentro, para sentir a plenitud el momento. Otros se toman de las manos para reafirmar la unidad. Al fondo ondea una bandera blanca con nuestro logo y la leyenda «Área Centro D.F.»

«Compañeros, que esta llama permanezca en nuestro corazón y con emoción sostenida transmitamos la unidad a los que están por llegar, para que podamos decirles que realmente Alcohólicos Anónimos es una esperanza de vida» finaliza el orador y nacen los aplausos y los abrazos entre compañeros.

La Primera Dama se retira entre las ovaciones y la petición de: «¡Que se quede!, ¡Que se quede!», de todos los asistentes.

La noche ha llegado, y miles, miles de luces prenden al *Beto Ávila*. Las notas de la *Novena Sinfonía* de Beethoven suenan en el aire, el tenor Amadeus la interpreta: «*Escucha hermano la canción de la alegría, el canto alegre del que espera el nuevo día, ven canta, sueña cantando, vive soñando el nuevo sol, en que los hombres volverán a ser hermanos, ven canta, sueña cantando, vive soñando el nuevo sol, en que los hombres volverán a ser hermanos...*» Los miembros del presidium mueven de un lado a otro sus brazos, gorra en mano motivan que el resto los acompañe.

La versión clásica ahora suena con instrumentos electrónicos, y de entre la multitud que se encuentra en las tribunas altas surge la figura de un atleta que porta la antorcha de la unidad, corre entre el mar de luces. Lluvia de flashes cae sobre él, quieren captarlo para siempre. Da vuelta al estadio, los enormes círculos de los cañones de luz lo siguen, el rayo láser se mueve vertiginoso. No faltan quienes lo intercepten en su carrera para alimentar sus velas con la espiritualidad de esta llama. Se detiene frente al presidium, apunta su antorcha hacia los cuatro vientos. Corre rumbo a la pirámide que está en lo alto, mientras Amadeus a todo pulmón sigue: «*...Si es que no encuentras la alegría en esta tierra, búscala hermano más allá de las estrellas. Ven canta, sueña cantando, vive soñando el nuevo sol, en que los hombres volverán a ser hermanos*».

Nunca antes, en la historia de las convenciones, hubo un momento tan espectacular. Todos los asistentes tienen brillo en los ojos y una sonrisa plena, saben que el instante es único. La cúspide de la música magistral se empalma cronométricamente con el fin del recorrido.

Cientos, miles de luces de todos colores se funden para que en lo más alto del templete se encienda la luz vivificante de la pirámide maya, símbolo de la presencia de nuestro programa de vida en esta tierra milenaria.

En un suspiro todo termina, vienen los gritos, los aplausos, los abrazos con el de al lado, no importa quién sea, ni de dónde venga, si sea alcohólico anónimo o no, lo que vale es estrecharlo y con esto decirle: Gracias, gracias hermano por estar aquí, por vivir este momento contigo, por confirmarme que pertenezco a esta maravillosa comunidad que me da la vida.

Los Trabajos

Los trabajos de la Convención Nacional se llevaron a cabo con una nutrida participación de los compañeros. Dieciseis módulos fueron testigos de toda una diversidad de temas tratados por nuestra fraternidad, pero sin duda resaltó la presencia de hermanos y compañeros de diversas etnias del país. Su participación le dio un toque especial a ésta edición de nuestro magno evento, y nos recordó que hay mucho trabajo por realizar en este sector tan amenazado por el alcoholismo.

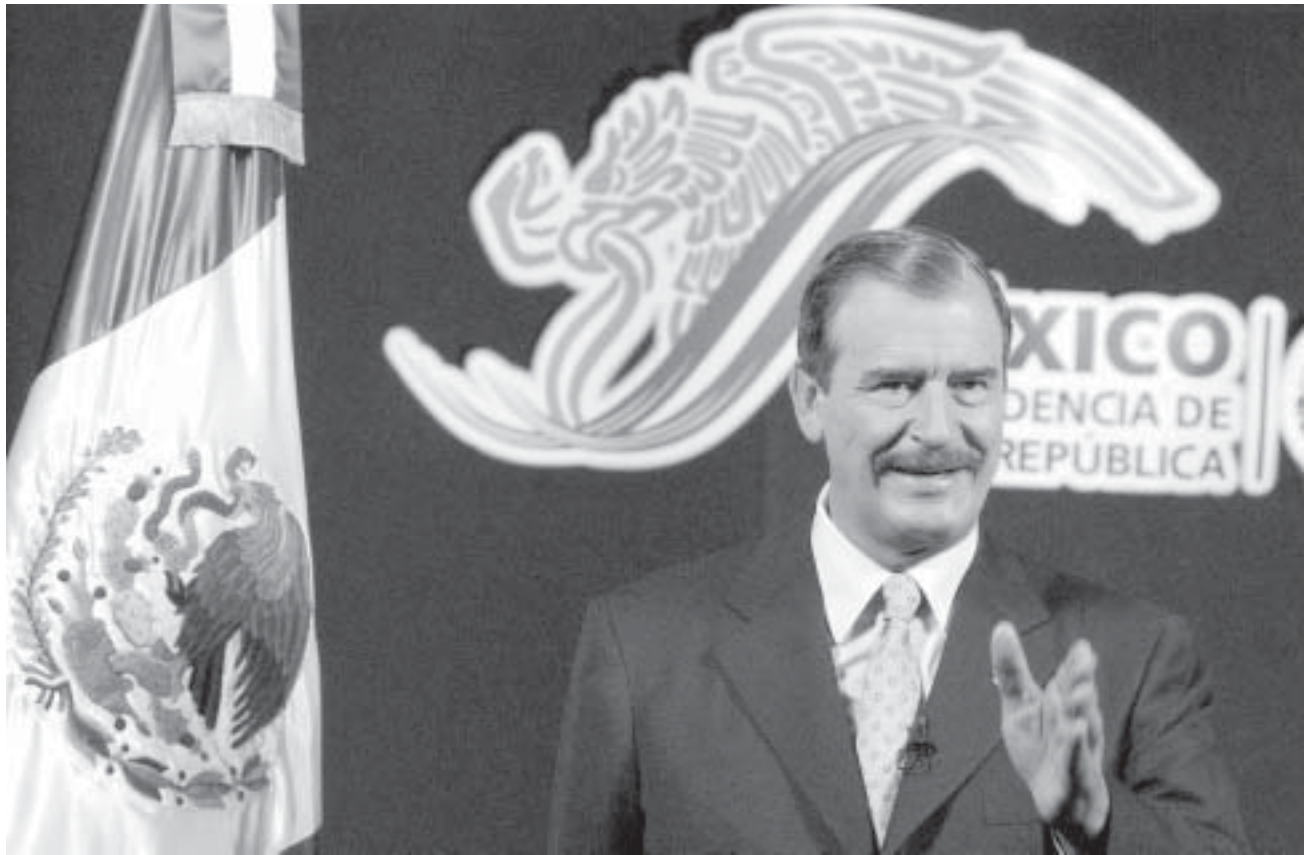
La clausura

Teniendo como marco un espectacular fenómeno natural, un halo solar en el cielo de Cancún, llegamos al final de la Convención fortalecidos por los trabajos y la convivencia vivida. El compañero Luis G., nos regaló su participación en lengua purhepecha, con el tema de *El lenguaje del corazón*, y a nombre de las etnias de todo el país, solicitó que les hicieramos llegar toda la sabiduría de nuestro programa de recuperación.

El compañero Alfonso A., coordinador del comité de eventos nacionales, nos compartió, *Alcohólicos Anónimos, un regalo de Dios*. Nos hizo recordar que todos tenemos una misión, que estamos aquí por algo y para algo, que pese a todos nuestros defectos siempre habrá una virtud.

Luego, la *Llama de la unidad* debió pasar de las manos del atleta que la portó durante su encendido, a las de Rubén M., custodio de la Región Centro Poniente, sede de la próxima IX Convención Nacional, *Guadalajara 2007*. Rubén nos hizo una emotiva invitación para acudir a Guadalajara y con ello lograr la máxima asistencia a una convención nacional.

Finalmente, la llama se apagó y decenas de palomas blancas fueron lanzadas al vuelo para concluir el máximo evento espiritual de Alcohólicos Anónimos. De la voz del mariachi salieron las tradicionales *Golondrinas*, y los compañeros abrazados no pudieron retener las lágrimas. Pero al final la sentencia fue la misma: ¡Nos vemos en Guadalajara!



Mensaje del
Lic. Vicente Fox
Quesada

Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, para Alcohólicos Anónimos con motivo de su VIII Convención Nacional. (Cancún Quintana Roo, 16 de mayo de 2003).

Hola, qué tal, amigas y amigos. Licenciado Joaquín Héndrix Díaz, gobernador del estado de Quintana Roo; Juan Ignacio García, presidente municipal de Benito Juárez; Víctor Manuel Juárez Bárcenas, presidente de la Junta de Custodios de la Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos; amigas y amigos.

Hoy quiero comenzar platicándoles que hace cerca de veinte años, en el rancho San Cristóbal, donde tienen su casa, un grupo de trabajadores del campo se acercó a mi padre para solicitarle un espacio, en una bodega, para poder reunirse.

Así surgió el primer grupo de Alcohólicos Anónimos en la región, que propició el surgimiento de los diecinueve que existen hoy en día en esa zona de Guanajuato.

Así dio inicio una nueva etapa que ha sido fundamental para la vida de muchas familias guanajuatenses, que han superado la angustia y el sufrimiento que provoca la enfermedad del alcoholismo.

Porque desde entonces atestigüé la gran importancia de Alcohólicos Anónimos, hoy me da mucho gusto enviarles un gran saludo, un caluroso y cariñoso saludo en su VIII Convención Nacional. Me complace realmente compartir su alegría y la de todos los demás miembros de esta ejemplar agrupación, que por la valiente lucha que libra día con día, va liberando a muchas personas de esta enfermedad.

Vencer la enfermedad del alcoholismo es realmente abrirle las puertas a la vida. Se trata, en efecto, como dice el lema de su encuentro: de una *esperanza de vida*. Qué bueno que se unan todos ustedes hoy con ese fin. Los lazos de amistad y hermandad que ahí se reafirman, son fundamentales para quienes luchan decididamente por superar esa enfermedad y reconquistar una vida saludable.

Todos valoramos la salud, es un derecho social indispensable y necesario para lograr el desarrollo pleno e integral de nuestras familias y de nuestra sociedad. Por eso, el incremento de la adicción al alcohol ha motivado la mayor atención y la más enérgica respuesta de mi gobierno.

El alcohol, asociado con enfermedades, accidentes y violencia, ocupa hoy uno de los primeros lugares en la lista de causas de muerte a nivel nacional. El alcoholismo es un grave problema, que no sólo pone en riesgo la salud física y mental de las personas, sino también sus relaciones familiares y sociales.

Por ello aplaudo y apoyo la ejemplar labor que Alcohólicos Anónimos viene realizando en México desde 1945; su programa de Doce Pasos ha sido tan efectivo, que ocho de cada diez personas que ingresan, logran recuperar una vida libre de alcohol, productiva, estable, de afecto y de respeto.

Por nuestra parte, estamos librando una batalla intensa, sin precedente, en contra de las adicciones. En esta batalla hemos apostado en favor de la prevención, hemos apostado en favor de la información y hemos apostado en favor de la educación. Lo hacemos con el apoyo de las autoridades locales y de la sociedad civil; con ellos estamos conformando un frente nacional contra este flagelo. Contamos ya con 32 Consejos Estatales y mil 98 comités con programas municipales contra las adicciones. Esto representa casi 45% del total de nuestros ayuntamientos y un incremento de más de 350% en la presente administración.

En esta lucha contra las adicciones, reconocemos como un gran paso que desde el primero de enero de este año, los medios de comunicación demuestran su responsabilidad eliminando la difusión de publicidad sobre tabaco; esta es una invaluable contribución en favor de la salud de las y los mexicanos.

Hace unos días, la industria alcoholera del país se sumó también a nuestra campaña frontal contra las adicciones. Juntos estamos creando una clara conciencia de los problemas que puede acarrear el uso y abuso del alcohol. Trabajamos para que su consumo sea moderado, para evitar que llegue a los menores.

Ustedes representan un valioso ejemplo de lo que significa la iniciativa y la participación de la sociedad para resolver los problemas que nos aquejan. Alcohólicos Anónimos es, sin duda, una de las más acabadas expresiones de la participación organizada y solidaria de la sociedad civil.

Por la salud, por la dignidad, por la felicidad de todas y todos los que hemos tenido el privilegio de

nacer en esta generosa tierra que es nuestro México. Por ello resulta muy alentador que hoy nos reunamos para constatar que gobierno y sociedad podemos colaborar, como lo estamos haciendo, corresponsablemente y con espíritu de compromiso y respeto; con ánimo de colaboración y convicción de servicio.

Amigas y amigos, admiro, respeto y reconozco esa enorme voluntad que los mantiene en el camino del respeto, de los valores, del trabajo, de la familia, de los amigos. Las y los invito a que juntos defendamos el derecho a la salud y fortalezcamos una cultura en contra de las adicciones, cuya primera red de protección sea el hogar, la familia, la escuela, una cultura fincada en el amor, la comprensión, el refuerzo de la autoestima y de los valores. Alcohólicos Anónimos nos enseña lo que puede hacer la solidaridad; ustedes representan el más firme apoyo para avanzar en las etapas difíciles de superación de la enfermedad; ustedes ayudan a otros a mantener la confianza inquebrantable. Los exhorto a seguir así, el resultado de esta generosa labor será, sin duda, *una esperanza de vida* para miles y miles de personas.

Muchas gracias, mis respetos y mucho éxito.

Mensaje del
**C.P. Víctor Manuel
Juárez Bárcenas**

Presidente de la Junta de Custodios de Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A.C.

Señora Marta Sahagún, esposa del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Lic. Vicente Fox Quesada; Dr. Julio Frenk Mora, secretario de Salud; Dr. Guido Belsasso, comisionado nacional contra las adicciones; Lic. Joaquín Ernesto Hendricks Díaz, gobernador del estado de Quintana Roo; Dr. Dagoberto Juan García García, secretario de Salud de Quintana Roo; Dr. Juan Ignacio García Zalvidea, presidente municipal del H. ayuntamiento Benito Juárez; Dra. Elaine McDowell, presidenta de la Junta de Custodios de Alcohólicos Anónimos en Estados Unidos y Canadá; personas no alcohólicas, distinguidos miembros del presidium, amigos profesionistas y de gobierno, que con su presencia e intervención nos fortalecen al confirmar su solidaridad y a la vez nos alientan por contar con aliados tan importantes como ustedes, para continuar en esta lucha contra el alcoholismo.

La Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos A.C., por mi conducto, les reitera su gratitud al permitirnos externar nuestro mensaje y aceptarlo como una importante opción para la solución del alcoholismo y algunas otras patologías de origen psicosomático.

Hoy especialmente, mis compañeros y yo nos honramos con su presencia en esta fiesta espiritual que Alcohólicos Anónimos celebra y comparte orgulloso con el mundo, ya que es un testimonio más de la efectividad del programa de recuperación y un amistoso reencuentro con compañeros de todas las regiones de nuestra querida patria, a los cuales los hermana no padecer una enfermedad, sino practicar y compartir una solución para ésta.

Cancún 2003, bellissimo lugar de nuestra patria que hoy nos acoge, anfitrión de la Convención, de voluntades, de Unidad, de Servicio y Recuperación que se comparten siempre, pero cada cuatro años se hacen festivos. Luces de júbilo y esperanza han estallado en nuestros corazones, observamos caras conocidas y nuevas que despiertan el sentido de la gratitud, por la gratitud reflejada en sus rostros. Mis felicitaciones para el comité organizador y a Alcohólicos Anónimos como un todo, por su capacidad para organizar eventos de esta magnitud.

Respecto al alcoholismo, como problema social, la importancia de la difusión aleccionadora es vital, ya que esta información conciencia.

Las causas de esta enfermedad son múltiples y esto hace necesario aplicar acciones por diversos sectores en nuestra sociedad, para hacer un frente común contra este deterioro social, homologando educación, salud y además la experiencia vivida y superada de los alcohólicos recuperados.

El objetivo primordial de Alcohólicos Anónimos es pasar el mensaje a todo aquel que está sufriendo por su manera de beber. Compartimos nuestra experiencia, en la mayoría de los casos de persona a persona pero también de manera pública y masiva, brindando información por todos los foros posibles, con la esperanza de concienciar al sujeto y a la familia sobre las nefastas consecuencias del consumo excesivo de alcohol.

Pasar el mensaje forma parte del programa de recuperación del alcohólico, es por eso que nos llenamos de gratitud con todos aquellos que abren sus puertas y nos permiten cumplir con este importante paso, en el seno de sus estancias.

Este año, Alcohólicos Anónimos lo ha dedicado al sector más vulnerable de nuestra sociedad, en este 2003 estamos celebrando el «año del mensaje a la juventud». Por múltiples razones, nuestros jóvenes son los más propensos a adquirir la



enfermedad, que inicia como un simple hábito, respondiendo a los dictados de la publicidad, a la presión social de sus compañeros o por su propia curiosidad.

Esto es lo que unidos podemos prevenir o en su caso evitar, desde las aulas, los consultorios, nuestros grupos, en plazas públicas y/o por los medios masivos de comunicación, sin escatimar esfuerzos.

La adolescencia es de por sí un periodo de aprendizaje natural, es nuestra obligación aprovechar este tesoro para inyectarle sanas y buenas costumbres, que se reflejarán en una madurez con actitudes positivas que proporcionen felicidad al individuo.

Evidentemente más vale prevenir que remediar. Nadie como los académicos para educar, los médicos para tratar a fondo la patología inherente a los usos y abusos de algunas sustancias, como también es cierto que nadie como los alcohólicos para hablar de alcoholismo, pero sobre todo, para brindar una solución comprobada con su propia vida.

Educación, salud y experiencia, trilogía compatible para integrar una poderosa y eficaz

receta de prevención contra el consumo abusivo o la cura de la enfermedad del alcoholismo.

Nuestra gratitud y reconocimiento a todas aquellas instituciones que, a través de convenios de colaboración signados con Alcohólicos Anónimos, se han convertido en nuestros aliados.

Considero importante reiterar lo que les externé en Aguascalientes, con motivo del Trigésimo Congreso Regional Norte-Oriente: La Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, es en nuestro país la única representante legalmente registrada y autorizada para difundir el programa de recuperación de doble «A».

No somos antagonistas de aquellos que pregonan tener el mismo objetivo, lo que no podemos admitir es que enarbolando el nombre de Alcohólicos Anónimos se atente contra los derechos humanos o se lucre económicamente.

Por eso, en toda oportunidad hacemos hincapié que Alcohólicos Anónimos no cobra honorarios ni cuotas; no recluta ni retiene a nadie; no posee dispensarios, granjas, anexos, internados o estancias para «recuperación» obligada, la cual resulta contraproducente, ya que lo único que logra es dar una imagen equivocada del programa de recuperación de nuestra comunidad, así como generar individuos temerosos a cualquier otra alternativa que involucre a Alcohólicos Anónimos.

Aclaremos de manera contundente, que aunque algunas entidades aprovechan parcialmente nuestro programa, éstas no son Alcohólicos Anónimos; ya que Alcohólicos Anónimos no es de 24 horas, es de toda la vida; no se divide en secciones, es un todo a nivel mundial; tampoco es de 4° y 5° paso, es todo un programa de doce pasos, que integrado obra maravillas.

Estas prácticas, aunque con supuesta buena voluntad, crean desconfianza y en algunos casos hasta pavor en la sociedad, y con ello nos complican la posibilidad de salvar vidas.

La autonomía de Alcohólicos Anónimos se deriva de su autosostenimiento, no dependemos de nadie, nos mantenemos con nuestras propias contribuciones; no nos afiliamos, ni apoyamos ni nos oponemos a ninguna causa fuera del alcoholismo.

Gobierno, magisterio, salud, familia y todos nosotros, tenemos la obligación de sumar nuestros esfuerzos, experiencia y conocimientos, para erradicar este mal que ocasiona una descomposición social galopante como drogadicción, desempleo, inseguridad, problemas de salud y muerte.

Conscientes de que nadie está exento de esto, preocupémonos porque nuestros hijos no sean incluidos a esta fatídica estadística.

La Central Mexicana de Alcohólicos Anónimos, cuenta con una infraestructura a nivel nacional y está en constante comunicación, siempre alerta para estar presente cuando alguien extienda su mano pidiendo ayuda.

Nos solidarizamos y agradecemos se nos incluya en todos los planes y acciones que lleve nuestro gobierno o instancias en general, para erradicar de nuestro querido México este terrible cáncer, que mata más que el propio sida.

Alcohólicos Anónimos externa su gratitud al apoyo de todos ustedes y les reitera su incondicional disposición a todo lo que involucre su objetivo.

Continúen disfrutando de esta fiesta espiritual y al regresar a sus lugares de origen, transmitan la experiencia a todos sus seres queridos, familiares y amigos. Propaguen que hay una solución de la que fuimos testigos, muchas gracias y que Dios los bendiga.

Mensaje inaugural
de la VIII Convención Nacional,
por la señora

**Marta Sahagún
de Fox**

esposa del Presidente de México

Muy buenas tardes. Yo soy Marta, familiar de adictos en recuperación, y vengo a compartir con ustedes mi propio testimonio. Porque ellos han significado para mí, el más grande de los secretos de valor y de deseo de vivir. Así es de que muchas, pero muchas gracias por permitirme estar esta tarde con ustedes.

Muy estimado Gobernador, muy querida Mary, estimado Alcalde, amigos y amigas que hoy compartimos esta maravillosa experiencia de vida; de miles de almas que queremos vivir, que queremos vivir con tranquilidad, con paz, con armonía, con serenidad. Que en un momento de nuestra vida, nos dimos cuenta que teníamos un problema que solos no podíamos superar, y fuimos en busca de ayuda.

Y aquí estamos como familia, como familia solidaria, unos con los otros, dándonos la mano y



compartiendo lo más hermoso que tenemos: nuestra vida, nuestra vida a favor de los seres que más queremos, de nuestro hijos, de nuestros familiares más cercanos.

Yo recuerdo, hace algunos años, aquella tarde que me sentía desesperada porque sabía que tenía un problema que sola no podía resolver; y hubo una mano amiga, una persona de Alcohólicos Anónimos. Y yo me preguntaba: ¿cómo puedo yo, Marta, enfrentar este problema?, ¿cómo puedo yo ser orgullosa ante el dolor de un ser que amo tanto? Y pude.

Y así como estoy hoy aquí, hace algunos años ante un grupo de 300 personas, me temblaban el alma, el corazón y las piernas al tenerme que levantar y decir: «Soy coadicta, tengo un enfermo en casa y necesito ayudarlo, pero necesito que me ayuden» y me ayudaron.

Porque en ese grupo, se entendía, se comprendía, se respiraba, como se hace aquí hoy, esta tarde, que las adicciones no solamente son un asunto de salud pública, lo son sin lugar a dudas, pero son un asunto todavía más grave, un asunto que puede hacer la diferencia entre vivir o morir. Porque es una enfermedad del alma, es una enfermedad del espíritu, y a esa enfermedad hay que encontrarle remedio dentro de nosotros mismos: con un reencuentro con nuestro propio espíritu, con un reencuentro con nuestras propias motivaciones de vida. Y qué más motivación que poder ver a un ser querido reestablecido, a seres queridos reestablecidos, que hoy son motivo de orgullo y de ejemplo; que en algún momento se sintieron abandonados, y que nos hicieron sentir que los teníamos abandonados. Y que hoy podemos ir juntos, con la frente en alto, porque nos da orgullo haber sabido solucionar y enfrentar un problema que no debe causar vergüenza, porque si bien nos tira en un momento, nos da la hermosa oportunidad de levantarnos; y esto es lo que más admiro de ustedes, de quienes han tenido el valor de levantarse y enfrentar una realidad.

¡Quién no puede recordar con profundo dolor a un ser querido llegándolo ver casi muerto!, y no

solamente del cuerpo, sino en una depresión y desesperación profunda porque no tiene interés por vivir, porque cree que no se le quiere, porque cree que no tiene salida. Y la tiene, en el momento que se enfrenta a una realidad y en el momento que sabemos que el valor más grande es el valor a favor de la vida, y el poder demostrar nuestro amor, a través de ser solidarios y dejar a un lado la vergüenza, dejar a un lado la falsedad de la hipocresía y enfrentarnos con valor y con dignidad a lo que verdaderamente hace fuerte a los seres humanos, y que aquí se respira: la grandeza de espíritu, la esperanza por la vida.

Hay muchas familias en México que han vivido estas situaciones muy difíciles, pero lo valioso es pasar la prueba.

¡Qué pena! también, que haya quien lucre con el dolor ajeno, que hagan escarnio y mofa de una situación tan dura para quienes hemos vivido de cerca la prueba de un adicto. ¡Qué tan valioso sería! que mejor la sociedad entera reconociera su valor para enfrentar el problema y salir adelante. Para ellos mi admiración, para ustedes mi más profundo reconocimiento y admiración.

Todos podemos también hacer algo por los demás. Hoy, o hacemos de la prevención nuestra mejor aliada o seguiremos viendo de manera muy desafortunada a muchos niños, niñas y jóvenes caer en las terribles redes de la adicción, cualquiera que esta sea, alcohol o droga, finalmente el daño es el mismo, finalmente el destino es el mismo: la muerte.

Pero esto se puede cambiar. Si así como nosotros encontramos una mano amiga, hay quien extiende y quien recibe hoy manos amigas para poder enfrentar y salir adelante de un profundo mal, pero todos tenemos que encararlo con valentía, con amor y con decisión.

Así es que, queridos amigos y amigas de Alcohólicos Anónimos, de verdad me congratulo de compartir con ustedes esta tarde, de verdad me congratulo de conocer y vivir lo que nos permite vivir: este maravilloso programa. De verdad me congratulo de haber entendido lo que seguramente ustedes ya entendieron en relación a los seres que más queremos: hay que soltarles las alas y dejarles vivir, permitirles volar. Y también me congratulo porque hoy podemos decir aquí, esta tarde: *Sólo por hoy*, vamos a decidirnos a ser felices y a decir gracias.

Si me permiten, si ustedes me lo permiten, y nos ponemos de pié, vamos a hacer la declaratoria inaugural: Me honra en declarar hoy viernes, 16 de mayo, formalmente inaugurada la VIII Convención Nacional de Alcohólicos Anónimos: Esperanza de Vida.

Muchas Gracias, que Dios les bendiga.

Mensaje del compañero

Alfonso A.

Coordinador General del Comité organizador de la VIII Convención Nacional.

Compañeras y compañeros, personas no alcohólicas, yo me llamo Alfonso, y soy un alcohólico. Y si me quiebro discúlpenme.

Quiero iniciar esta participación citando las palabras de mi padrino, que ya no está hoy con nosotros. Decía: «Dios nunca te va a dar una carga que tú nunca puedas llevar. Cualquier sacrificio, cualquier oportunidad de servicios que en Alcohólicos Anónimos te brinden, es un regalo de Dios. Hasta el compañero más molesto, hasta el que te critica, hasta el que te convierte en servidor *piñata*, es un regalo de Dios. Así nos quiere Dios, tú eres un regalo de Dios».

Hoy en este día tan hermoso, donde todos estamos participando de una fiesta espiritual, donde a nadie de los que estamos aquí se nos preguntó de dónde veníamos, qué hacíamos, con qué contábamos, nadie nos preguntó nada, únicamente se nos dijo si queríamos dejar de beber, se nos dijo que ni aun la práctica de los Doce Pasos era una condición para pertenecer a nosotros, que Dios nos había dado un programa de libertad, que Dios nos estaba dando la oportunidad de convertirnos en mejores padres de familia, en mejores trabajadores, en mejores hijos; hoy esto es una realidad compañeros.

Dios cuando da algo lo da sin condición. Por eso el sol sale para todos, por eso el agua es de todos, por eso no hay venta de aire, por eso todos los elementos, por eso todas las capacidades que tenemos son un regalo de Dios.

En el siglo veinte nos regaló el programa de recuperación de Alcohólicos Anónimos, a través de Bill W., nos dio un programa de cambio. Porque si ustedes me hubieran dicho que Alcohólicos Anónimos era un regalo de Dios para parar de beber nada más, yo no estuviera con ustedes, porque hubiera sido una propuesta muy pobre. Lo que me mantiene entusiasmado es que ustedes me dijeron que con el poder de Dios yo podía cambiar, yo podía ser otra persona, yo podía vivir de otra manera; sembraron en mí la esperanza y eso es lo que hizo que me quedara con ustedes hasta el día de hoy.

Bendito sea Dios, que abre para un rebelde como yo un espacio de oportunidades; al renegado, al resentido, al cuestionador, al que aún no llegaba a él, le dice, «a ti te quiero, no me



importa quién seas, ni de dónde vengas, ni qué digas de mí, ni qué opinión tengas de mí, tienes la misma oportunidad que el mejor de los hombres, que la mejor de las mujeres, para recuperarte». Así regala Dios sus cosas compañeros.

Nosotros estamos bendecidos en este momento, cuando el sol con sus rayos nos puede parecer inclemente, nos pone paz en las nubes, nos pone un arcoiris, nos pone la felicidad de estar juntos, con la oportunidad de disfrutar de su regalo, de su dádiva.

Gracias a Dios por darnos a gente como Bill, como Bob, por todas las personas alcohólicas que vivieron antes que nosotros, por nuestros veteranos, ellos también son un regalo de Dios. Tú que vienes llegando este día por primera vez a AA., eres un regalo de Dios.

En Alcohólicos Anónimos tenemos paradojas, ese regalo que recibes dalo con generosidad, compañero, dalo con generosidad porque a través de transmitirlo se te va a multiplicar. Esto no es como el dinero o como las cosas materiales corrientes, esto es un asunto meramente espiritual. ¿Que requiere ciertos sacrificios?, es cierto, pero ¡qué mayor sufrimiento tuvimos nosotros! El sufrir y, en lo personal, hacer sufrir a nuestros seres queridos. Por eso nos dicen en el Primer Paso, «qué estás dispuesto a hacer para liberarte de esa despiadada

obsesión», y dice el alcohólico como yo: «cualquier cosa, cualquier cosa estoy dispuesto a hacer».

Entonces compañeros, Dios, como cada quien lo concibe, nos ha regalado un programa de recuperación, nos ha regalado una forma nueva de vivir, nos ha regalado personas que sin ser alcohólicas aportan su tiempo por nosotros.

Si ustedes tuvieran idea de todo lo que hubo que hacer, de todas las cosas que tuvieron que pasar para este evento, dirían «bueno, es que esto es fácil». Pero yo tuve momentos en que casi me quebré, compañeros. Decía: «¡no es posible!, ¡no es posible!». Pero mi padrino me dijo: «Tú tienes un servicio no porque seas inteligente, no porque seas el más vivo, tú tienes el servicio de AA y llegaste porque eres un proyecto, eres un proyecto de Dios. Él no te preguntó si tenías cualidades o eras un incapaz. No te preguntó nada de eso, simplemente te aceptó en la comunidad que ha sido catalogada como *El milagro del siglo veinte*».

Ojalá que este regalo que nosotros hemos recibido tan generosamente, lo hagamos extensivo a todas aquellas personas, a toda aquella gente, hombres y mujeres, porque saben que nosotros tenemos una profesión.

Porque Dios nunca nos dio su regalo a punta de trancazos, ni barbanadas, ni bajezas; nos lo dio con amor, nos lo dio con tolerancia, nos lo dio para que así los transmitamos. Nadie sana a trancazos, solamente el amor cura.

En una ocasión, enojado, yo cuestionaba la actitud de uno de mis compañeros, y otro me dijo: «Déjalo Alfonso, déjalo así, vas tú a creer que así lo quiere Dios». Esos son los regalos de Dios, así lo quiere Dios y así lo tengo que aceptar. Así como ustedes en la hermandad del espíritu me han enseñado que a pesar de ser egoísta, puedo ser generoso; y a pesar de ser un resentido, puedo llegar a sentir amor; y que a pesar de ser, en un momento dado, un inútil, ustedes me han levantado y me han puesto en el camino del espíritu, no porque sea un mérito que yo tenga, sino porque es un regalo de Dios.

Y así los que me recibieron me lo hicieron ver, me encaminaron, me dijeron que el programa es lo que mantiene a salvo al alcohólico, sin beber, el padrino es un complemento vital.

Compañeros, yo les agradezco hoy que ustedes me regalaban el servicio de coordinar este evento. Yo estoy profundamente agradecido con ustedes, porque a través de esta forma de moldear la personalidad me han dado la oportunidad de ver la mano de Dios. Que a pesar de mi personalidad, que a pesar de la clase de persona que en ocasiones sigo siendo, Dios me ha dicho que puedo ser útil, pero no me lo dijo directamente

compañeros, me lo dijo a través de ustedes.

Por eso, que Dios los bendiga, que al regresar a sus hogares él los lleve bajo su mano protectora. Y recuerden siempre, que Dios no regala sus cosas al igual como entregó aquellos talentos, no nos los regala para que los guardemos, para que los enterremos, nos los está dando para que los trabajemos.

Acción es la palabra mágica en Alcohólicos Anónimos, a trabajar compañeros, a llevar el mensaje, que crezca para que más hermanos nuestros lleguen, para que más hermanos nuestros se salven y que nosotros seamos realmente merecedores de el regalo más grande que Dios nos ha dado después de la vida, el haber podido llegar a Alcohólicos Anónimos. Gracias compañeros y veinticuatro horas.

Mensaje de la **Dra. Elaine McDowell**

Presidenta de la Junta de Custodios de Alcohólicos Anónimos en Estados Unidos y Canadá

Buenas noches. Soy Elaine McDowell. Estoy sirviendo a la Oficina de Servicios Generales de Estados Unidos y Canadá.

Primero déjenme expresarles mi sentimiento íntimo, el amor por participar en la convención de México. A todos ustedes les traigo los mejores recuerdos de todos los miembros de la oficina de Estados Unidos y Canadá. Siempre hemos tenido una estrecha relación, es un placer para nosotros estar con ustedes en este día.

Alcohólicos Anónimos tiene muchos años de estar en México, la Estructura de Servicios Generales de México es una de las más antiguas en toda la comunidad. Había grupos en México desde agosto de 1946, y sus miembros tenían relación con la Oficina de Servicios Generales de Estados Unidos y Canadá, desde 1941.

Los alcohólicos anónimos de México y su OSG, han extendido la mano a otros países, especialmente a Cuba, ayudando a los alcohólicos que están sufriendo. En Cuba ya hay compañeros con varios años de sobriedad y también están llevando el mensaje a los que están sufriendo. Ya

tienen sus delegados mundiales, su Conferencia de Servicios Generales y también distribuyen la literatura de Alcohólicos Anónimos.

La importancia de la Séptima Tradición no es todo, son los principios espirituales de AA y se los han pasado a todos los miembros de Cuba. No consideran que en Alcohólicos Anónimos se sufra y no se tenga la respuesta. La confirmación de que el programa funciona es vida y esperanza, demuestra la atracción que tiene Alcohólicos Anónimos, que su mensaje es para todos aquellos que han decidido dejar de beber y que tiene una esperanza para los que la han perdido.

Alcohólicos Anónimos empieza de nuevo con los pasos, «admitimos que éramos impotentes ante el alcohol y que debíamos tener un poder superior a nosotros mismos que podría llevarnos a la salida».

Por 60 o 70 años, Alcohólicos Anónimos ha ofrecido la solución a todos los que tienen el problema del alcoholismo, y continúa trabajando con un alcohólico, comunicándole a otro la experiencia y la esperanza del programa de los Doce Pasos y los principios de la comunidad de Alcohólicos Anónimos.

En la página 162 de la 4ª edición del *libro grande*, Bill W. dice: «tenemos la esperanza de que algún día, un alcohólico que viaje a cualquier parte del mundo, encuentre la comunidad de Alcohólicos Anónimos», esa era su designación, realizada en este siglo veintiuno. Alcohólicos Anónimos se puede encontrar en cualquier lado, a cualquier hora. Más de 97 mil grupos alrededor del mundo. Desde los Estados Unidos a Samoa y hasta Simbague. Esta es la visión que tenían los cofundadores Bob y Bill.

Cuando hizo un viaje a Europa, con su esposa Lois en 1950, Bill W. escribió: «y si viajamos de país en país, tendremos la magnífica aventura que siempre hemos querido, la familia y más».

A dondequiera que vayamos a dondequiera que estemos, la comunicación de corazón a corazón es lo más maravilloso, lo que más se disfruta y es la mayor gratitud que se puede tener.

Lois decía que esto podía darle la vuelta al mundo, y le ha dado la vuelta al mundo.

De nuevo, muchas gracias.

Dios los bendiga.

Y que Dios bendiga a Alcohólicos Anónimos.

Mensaje de la compañera

Eva S.

Miembro de la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos en Estados Unidos y Canadá.

Buenos días familia. Mi nombre es Eva, y soy alcohólica. Es un privilegio y un honor estar con ustedes aquí este fin de semana, para esta celebración tan importante, tan significativa para Alcohólicos Anónimos en todo el mundo.

No estaba preparada para hablar el día de hoy, pero sé que si hablo desde el corazón, mi Poder Superior me dará las palabras para poder compartir con ustedes tal como me lo han enseñado.

De parte de mis amigos y colegas en la OSG de Nueva York y Canadá, mandamos nuestro amor y nuestros mejores deseos a cada uno de ustedes. Los amamos a todos.

Yo no sé cómo habrá sido su amanecer el día de hoy, pero sí se lo que fue mi experiencia, tuve que pellizcarme a mí misma, porque no puedo creer que esta sea la vida que AA me regresó.

Quiero decirles, que la última vez que estuve en Cancún fue una de las épocas más oscuras de mi vida. Y aquí estoy el día de hoy, sobria y amando esta vida llena de esperanza.

Yo creo, que cuando un alcohólico comparte su fortaleza y esperanza con otro alcohólico, ese Doceavo Paso se hace en nombre de AA a nivel mundial. Porque creo que todos nosotros somos parte de algo mucho más grande.

AA está en más de 150 países alrededor del mundo, próximamente la República Popular de China celebrará tres años, y esto es por su compromiso espiritual y su autosacrificio, que se ha logrado. Y por eso el mensaje de AA ha llegado a China, ha llegado a Asia y África. Nuestro *libro grande*, el *libro azul* de AA, ha sido traducido a más de 46 lenguas diferentes, existen más de 75 folletos de AA que han sido traducidos a ese mismo número de lenguajes.

En este mismo momento, en alguna parte del mundo, hay un alcohólico que se está acercando a AA; y también en este mismo momento, en ese lugar del mundo, hay un alcohólico anónimo que le está regalando un *libro azul* o un folleto de AA.



Y creo que lo último que tienen ellos en mente, es que en este momento también estamos todos nosotros aquí reunidos, celebrando esta convención, y celebrando también nuestra llegada a AA.

Aún hoy en día, en la OSG de Nueva York, seguimos recibiendo cartas de todo lados del mundo, algunas veces de algún alcohólico, algunas veces de un familiar de un alcohólico, a veces de la comunidad profesional, y tratamos de llevar el mensaje a todos lados de la mejor manera posible, y de llevar también nuestro mensaje de esperanza y de recuperación.

Cuando enviamos literatura desde la Oficina, siempre sé que no soy yo la que está enviando esa literatura y ese mensaje, esto es por ustedes, por el esfuerzo de todos ustedes, son ustedes los que están llevando ese mensaje, esa literatura y ese Doceavo Paso a través del mundo.

Yo creo que nuestros cofundadores jamás imaginaron que AA llegaría a tantos lugares hoy en día. Hemos cruzado todas las fronteras, espero que no se nos olvide que siempre, en la siguiente esquina o en la puerta de junto, cerca o lejos de nosotros, existe todavía AA y existen alcohólicos que todavía no saben que necesitan ese mensaje de esperanza y de recuperación.

Cuando los veo a ustedes aquí reunidos esta mañana, me pregunto cuántas vidas han tocado cada día de su vida, mientras practican estos maravillosos principios espirituales en sus vidas diarias.

En esta semana escuché a muchos de ustedes referirse a nuestros 36 principios, y fue maravilloso escucharlos compartir acerca de ellos. Y espero poder regresar algún día a este maravilloso país y aprender algo de todos ustedes. Y sé que AA me dará la oportunidad de estar en muchos países y de vivir convenciones tan maravillosas como ésta. Y sé que ninguno de ustedes olvidará cuál es su propósito primordial en Alcohólicos Anónimos, que es ayudar a otros alcohólicos.

Este año nuestra Conferencia está enfocándose en el apadrinamiento. Hemos tenido la oportunidad de platicar y evaluar la importancia del apadrinamiento: el apadrinamiento y la recuperación, el apadrinamiento a los diferentes países y el apadrinamiento de grupo a grupo. Y me dio gusto hablar con muchos de ustedes y descubrir que le dan gran importancia al apadrinamiento. ¡Qué acaso no es AA una cosa maravillosa!

Gracias por su programa de los Doce Pasos, por seguir practicándolo. Gracias.

